



# El valle de las gigantas

de Gustavo Martín Garzo

## ELSA CANO

La poética de un escritor consiste en conformar un estilo, una temática, determinados elementos que van creciendo y lograr con esto su creación literaria.

Gustavo Martín Garzo nacido en Valladolid, España en 1948, pertenece a la narrativa de su país que ocupa la segunda mitad del siglo xx, y su poética nos ofrece, en esta novela, desde sus primeras páginas, un ambiente donde los personajes se mueven con total y completa autonomía, independientemente de su creador.

Este novelista español juega con la realidad y la fantasía en forma magistral, saliendo de una e ingresando a la otra sin previo aviso, pero la clave está en ciertas frases que el lector inteligente debe tomar en cuenta, por ejemplo: “La realidad no tiene por qué confundirse con la verdad”, o bien, “Lo más difícil es conseguir que las palabras concuerden con nuestra existencia”. Así las cosas, Martín Garzo se ha desentendido de darle fe a todo aquello que narra y describe en *El valle de las gigantas*.

Se trata de una novela que tiene como trasfondo la guerra civil española dentro de una macrohistoria, enriquecida con muchas pequeñas narraciones, sin perder el hilo fundamental que las une a todas. Hay varias versiones de un mismo hecho, con una sola voz y con varias voces. O bien, un mismo hecho, con pequeños agregados en cada versión.

La aparición de la abuela Macarrón puede explicarse de muy diversas maneras, todas interesantes y todas poéticas:

a) fue una giganta antropófaga que atrapó el abuelo Héctor,

b) fue una actriz danesa que no hablaba español y el abuelo la sacó del teatro, c) fue sencillamente una pionera de la liberación femenina que abandonó a su esposo (el abuelo) y a su hijita recién nacida.

No es una novela amarga, por el contrario, es alegre, dulce y divertida que presenta mundos líquidos con bellísimas mujeres que vuelan y cantan, aunque sean al mismo tiempo canibales. La prosa de Martín Garzo no sólo es poética, sino prosa elaborada para remontarse a otros mundos, prosa salpicada de intertextualidad porque constantemente el novelista recurre a pasajes de *La Biblia*, *La tempestad* de William Shakespeare y al cuento de *La sirenita*.

Usa también el recurso de la metaficción y el de la reiteración y logra de esta forma que el lector quede totalmente atrapado. No es que haya captado la atención simplemente, sino que al iniciar la lectura, no podemos desprendernos del libro hasta conocer el final.

Detiene el relato para que el lector recuerde que está leyendo una ficción y pasa del mundo actual, a la guerra civil y de allí al valle de las gigantas, como si se tratara de la estructura de *Las mil y una noches*.

En realidad la historia de esta novela dura tres semanas (las vacaciones del joven Lázaro) pero abarca tres generaciones: 1) la del abuelo Héctor y sus amigos Ramón y Luciano. 2) la de los hijos de estos, donde se encuentra la madre de Lázaro y 3) los jóvenes: Lázaro y sus amigas, Alba, Marieli, Amalia y Silvia.

*El valle de las gigantas* es un homenaje al hacedor de literatura, es una recreación del realismo mágico, es una apertura y una invitación a contemplar el mundo amargo de la guerra con otros ojos, de una manera diferente, con un desenlace abierto, lleno de posibilidades para que el lector acepte o construya el final que más le agrade.

Gustavo Martín Garzo es además de novelista, psicólogo y es especialista en literatura escrita por mujeres. Hasta este momento tiene publicadas veinte novelas, entre ellas: *Las historias de Marta y Fernando*, *La princesa manca*, *Marea oculta*, *La luz no usada*, *El pequeño heredero*. ■